



**María Nguyen Ngoc Hong Diep**  
**Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús**

Josefina 2018

Delegación de Vietnam

Me llamo María Nguyen Ngoc Hong Diep, soy de Binh Thuan una provincia al sur de Vietnam. Tengo 8 hermanos, yo soy la cuarta. Aunque mi familia no es muy rica en lo material, tenemos una gran riqueza personal gracias a la fe, sobre todo mis padres.

**Dios me miró y me eligió a través de mi humildad y pequeñez**

Siendo pequeña soñaba con ser religiosa; desde que puedo recordar, esa idea rondaba por mi cabeza. Siempre que iba a la Iglesia **observaba a las religiosas de mi parroquia**; me fijaba en su hábito, en su forma de comportarse, en su infinita bondad... y **cada vez sentía más fuerte, dentro de mí, el deseo de ser como ellas.**

De joven era muy tímida y pensaba que no había nada excepcional en mí. Consideraba que no era lo suficientemente buena como para ofrecer mi vida a Dios. Pero el Señor, no piensa como los hombres, Él me miró y me eligió a través de mi humildad y pequeñez, años más tarde lo comprendí.

Cuando terminé la escuela secundaria aún creía que mi deseo de ser religiosa era inalcanzable. Mi madre siempre rezaba para que se cumpliera mi sueño y encontrara una Congregación en la que pudiera desarrollar todas mis capacidades. Pasado un tiempo le conté mi deseo a una amiga suya y ella, a su vez, la explicó que conocía una Congregación en la que yo podría ser feliz. Así fue como conocí a las Hermanas Hospitalarias. Poco después, **con el apoyo de mi familia, decidí ingresar en la Congregación ¡estaba muy contenta y agradecida!**

En 2009 comencé el noviciado, durante este periodo encontré dificultades en la vida comunitaria y en la misión hospitalaria. En algunos momentos estuve muy desanimada, pero con el tiempo entendí que Dios estaba desafiando mi amor y fidelidad hacia Él. Sentí como me transmitió la fuerza necesaria para superar todas las dificultades y en mi interior resonaron con gran intensidad estas palabras, que aún hoy recuerdo: **"Mi gracia te basta, que mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza"** (2Cor 12,7-10). Pese a todo, pude continuar mi camino y en 2011 hice la primera profesión, en ese momento sentí una felicidad plena.

Durante mis años de vida hospitalaria he caminado con la guía del Espíritu Santo, así como con la ayuda y el amor de la Congregación. También he recibido muchas bendiciones a través de los enfermos, a los que he tenido el privilegio de cuidar.

### **Me siento muy feliz y agradecida**

Doy gracias a Dios por todo lo que ha hecho en mí, por eso, donde quiera que esté siempre vivo por Él y para Él. A día de hoy, me siento muy feliz por la oportunidad de poder vivir en España este periodo de discernimiento, para la opción definitiva al Señor en la vida hospitalaria, y compartirlo junto con las hermanas de este país y el resto de josefinas. Es un privilegio poder descubrir la riqueza de la misión hospitalaria en todo el mundo. **Pido a Dios que continúe apoyando y completando el proyecto que eligió para mi vida.**

A los jóvenes les diría que deben tener cuidado y tomar el camino adecuado, conservando los valores humanos y la dignidad, solo así encontrarán la verdadera felicidad.

**Deseo ser fiel al Señor en la vida consagrada hospitalaria y que la Congregación siga creciendo.** Agradezco a todas las hermanas su ayuda y acompañamiento, tanto en mi vida cotidiana como en mi vocación hospitalaria.

